

Povos Indígenas no Brasil

Fonte:

La Hora

Class.:

PIX antecedentes

Data:

21.05.47

Pg.:

437

EL ECLIPSE ATERRORIZÓ A LOS HABITANTES DE LAS SELVAS DEL BRASIL: CREÍAN QUE EL SOL IBA A MORIR

Cuando vieron oscurecer el cielo se precipitaron hacia las márgenes del río y lanzaron a las aguas todos los alimentos como un sacrificio para apaciguar a los dioses, y luego las mujeres y niños se cubrieron con cenizas para propiciar a los espíritus airados

LA HORA 21/5/47

(N. de la R. — Desde el corazón de las selvas brasileñas, a miles de kilómetros de Río de Janeiro, un corresponsal especial de la United Press envía una información sobre la reacción de las tribus salvajes ante el eclipse solar. El despacho fué transmitido por una radio portátil especial desde la parte alta del Río Kingu, jamás visitada anteriormente por los hombres blancos).

RIO KINGU, 20 (U. P.) (por Orlando Villalobos). — "¿Se va

a morir el sol?" — esta era la pregunta que se hacían los salvajes indios, camiulas y trumas, que acudieron presurosos y atemorizados a nuestro campamento, mientras la luna oscurecía al sol con su sombra, y un ligero frío se extendía por toda la selva tropical.

Los indios no sabían nada sobre el eclipse y cuando el sol comenzó a desaparecer los 200 habitantes de esta región se sobrecogieron de terror, y corrieron hacia nosotros, amedrentados y sorprendidos, señalando hacia el cielo.

"¿Se va a morir el sol?", preguntaban. "Dejadlo que viva", agregaban. Luego se precipitaron hacia las márgenes del río y lanzaron a las aguas todo el alimento que habían cocinado, como un sacrificio para apaciguar a los dioses. Los niños y las mujeres recogieron las cenizas de sus fogones y se cubrieron con ellas el rostro y las manos, para propiciar a los espíritus airados.

Los guerreros de la tribu camiula cogieron sus arcos y lanzaron flechas en dirección al sol, al mismo tiempo que las muje-

res habían grandes cantidades de agua, a fin de provocarse náuseas y vomitar los alimentos que habían ingerido. Evidentemente cuando el eclipse comenzó a pasar y la luz del sol fué apareciendo nuevamente, todos exhalaron suspiros de alivio, seguros de que con sus sacrificios habían salvado al sol.

Después del eclipse tratamos de explicarles el fenómeno, pero nuestras explicaciones fueron rechazadas de plano, y nos aseguraron que un monstruo había atacado al sol, y que éste después de una lucha lo había vencido. Otros creían que el sol había provocado la ira de los dioses, pero que éstos finalmente habían decidido no darle muerte.